

## **El Mito del Héroe, el Tercer Movimiento-Histórico, y el Huevo de la Serpiente en la decadencia del Radicalismo. Aricó y Abraham entre la Coordinadora y la AMIA pasando por el Grupo Esmeralda.**

Por Eduardo R. Saguier

dedicado a la memoria de Carlos Hugo Capitan

El mito del héroe y el Tercer Movimiento-Histórico han sido el huevo de la serpiente en el seno del Radicalismo, que necesariamente lo llevó a una creciente decadencia de muy larga duración. Este brevísimo diagnóstico se ha formulado merced al método de arqueología política retrospectiva (peinar a contrapelo), que revela la existencia de una secuencia de interrogantes o causas-efecto que debe ser investigada, y dramáticamente dialogada.<sup>1</sup> A su vez esta secuencia de una treintena de interrogantes están ordenados en una jerarquía de media docena de registros cruzados (hermenéuticos, arquitectónicos, simbólicos, ideológicos, políticos, comunicacionales, e institucionales), pertenecientes a la historia argentina y latinoamericana reciente.<sup>2</sup>

Pero esa secuencia de interrogantes cruzados estuvo disputada por mitos fundacionales u originarios (étnicos, migratorios, lingüísticos), y por ideologías antiguas (providenciales o mesiánicas) y modernas (libertarias, democráticas). Esos mitos e ideologías incidieron en la simbología cultural acumulada por sucesivas generaciones alrededor del rol cumplido por las elites y por las masas en la historia argentina y occidental.<sup>3</sup> Y en esa incidencia, fundada entre otros en Sorel y Mannheim, la ideología moderna ponía el eje en principios personales o individuales que inmediatamente se volvieron violentos y sagrados, como el de los padres fundadores de la patria.<sup>4</sup>

**Complicidad intelectual con el mito del héroe fundacional facultado para alinear burocráticamente la militancia juvenil a escala nacional en todo el Radicalismo.** Dicha burocracia constituyó un comisariato y un verdadero huevo de la serpiente, cuya yema a explorar debió haber sido una búsqueda permanente del saber y del conocimiento y no de un poder faccioso.

### **II- Arquitectura cronológica retrospectiva de la destrucción de la UCR**

II-a No hubiere habido Convención de Gualeguaychú (origen de la coalición *Cambiemos*) sin una profunda autocrítica del mito del hombre providencial y de parte de quienes han estado al frente en este medio siglo de múltiples fracasos políticos de la UCR

---

<sup>1</sup> Para la hermenéutica como metodología, y la pregunta por el pasado, ver Vaquer, 2015.

<sup>2</sup> Para ejemplificar con estimulantes diálogos y monólogos dramáticos (al estilo de *Sentimiento Gaucho*, que aunque carecía de metáfora tiene una profunda poesía épica) cada una de la treintena de causas-efecto descubiertas deben ser recogidas en fuentes periódicas impresas, y también ilustradas en fuentes sonoras y gráficas (videos) que deben abundar en archivos radiofónicos, y seguramente hallables en YouTube y en Internet

<sup>3</sup> Para la inmigración como mito fundacional en la Argentina, ver Bjerj, 2016. Para la relación entre el concepto de masa que irrumpió con la crisis finisecular y el sufragio universal, y la aparición de pensamientos irracionales y míticos en la obra de Vilfredo Pareto, ver Kitzberger, 2003, 15-20.

<sup>4</sup> Ver Halpern, 1961, citado en Morong, 1994, 138-143.

II-b No hubiere habido crisis de 2001 sin previo fracaso de la Alianza o coalición con el FREPASO (1998), el cual al entrar en disolución su rama residual se vinculó luego con el peronismo kirchnerista;

II-c No hubiere habido Alianza o coalición sin el previo fracaso del Pacto de Olivos (reelección, tercer senador, consejo de la magistratura) y sin la Caída del Muro de Berlín (1989-1991);

II-d No hubiere habido Pacto de Olivos (1994) sin previo fracaso del Tercer M-H elaborado por el Grupo Esmeralda (1985)

II-e No hubiere habido Discurso de Parque Norte o Tercer M-H sin el abandono del Pacto Militar-Sindical (la respuesta que se dio a la derrota senatorial era que “no se puede”). Ese Pacto radiografiaba un sistema de dominación despótico o de violencia epistémica instaurado durante la Dictadura de Onganía con la política de Bienestar Social del Ministro San Sebastián respaldada por la CGT Vandorista, la que estuvo en la asunción del mando dictatorial. Este origen perverso vendría a confirmar que el llamado Proceso no nació el 24 de marzo de 1976 sino una década antes, el 28 de junio de 1966, la verdadera grieta del país.

II-f No hubiere habido deserción del impugnado Pacto Militar-Sindical (PMS) sin la previa experiencia de haber abandonado un proyecto político innovador que hubiere roto radicalmente con la matriz movimientista y proteccionista de antiguo régimen populista de raigambre jesuítica o pre-iluminista (Astrada, Castellani, Sampay). Sin embargo, en su lugar se sembró un señuelo que despertara una atmósfera de ambiciones burocráticas (diputados, senadores, embajadores, ministros, gobernadores). En esa enseña de proa, Alfonsín era un ex liceísta de formación católica, quien como Diputado Nacional había estado ausente la noche de la Caída de Illia. Pese a su resistencia con la revista *Inédito* (Monteverde, Selser, García Lupo) y más tarde durante el Proceso con la Asamblea Permanente (APDH), Alfonsín carecía entonces de una hermenéutica íntima que lo entroncara firmemente con el pasado inconcluso de 1966.

### **III- Complicidad ideológica con el Mito del Héroe y con el Tercer Movimiento-Histórico (T/M-H)**

III-a No hubiere habido surgimiento de la Coordinadora (Cáceres, Moreau, Stubrin, Storani, Nosiglia, Suárez Lastra, Campero, Reynaldo) sin previa extinción del Movimiento de Agitación y Lucha (Suárez, De Martino, Moreau, Assisa, Batiti) a raíz del golpe de estado de 1966.

III-b No hubiere habido surgimiento de la Coordinadora sin previa construcción del mito del héroe y de un liderazgo fundacional, carismático y providencial, abonado con un séquito o escolta que obraba también como fuerza disciplinante interna;

III-c No hubiere habido consolidación de la Coordinadora (inaugurada en un encuentro militante celebrado en Laguna Setúbal, Santa Fé, en 1968), sin la eventual y esperanzada restauración de una primavera democrática. En ese intersticio histórico (1968-1972) se procedió a formar una fuerza disciplinante interna consistente en un aparato movilizador, cortesano y vitalicio a escala nacional, que se llamó Junta Coordinadora Nacional, y que dominó toda la Juventud Radical (JR), ordenando una militancia que precedió en una década la reapertura de la democracia (1983). Pero cuatro años más tarde, una etapa posterior al Cordobazo (1969) y a la Caída de Onganía (1971), y anterior a la Fuga de Trelew (22 de agosto de 1972, y al Retorno de Perón-Masacre de Ezeiza (1973),

cuando desaparecieron al negro Amaya y al ruso Karakachoff), en que se habían recuperado las libertades públicas, la autonomía universitaria y la vida gremial estudiantil, y cuando ya Onganía estaba siendo desplazado por Lanusse (a quien Balbín había prestado su alfil más valioso, que fue Mor-Roig, asesinado por *Montoneros*) y aún reinaba en el Tercer Mundo el Movimiento de Países No Alineados (MPNA), se produjo una escisión en la Juventud Radical (JR) que se denominó Juventud Radical Revolucionaria (JRR), y que dio lugar a la llamada *Batalla de Medicina* (1972). Su víctima fatal fue el joven e inocente estudiante judío Carlos Hugo Capitman. La desaparición de Capitman se intentó ocultar, incluso por las autoridades partidarias. Juan Cruz Fernández (2010), en su estudio titulado “La Junta Coordinadora Nacional (1968-1983)” omite mencionar este trágico incidente ocurrido en el Barrio Clínicas, que dañaba la imagen política de la Juventud Radical (JR) y su base estudiantil que era la Franja Morada. El colorado Capitman, de una veintena de años (con el rostro picado de acné), a quien infructuosamente por temor a un presentimiento invité a investigar en el Archivo General de la Nación (donde concurrían historiadores como Tandeter, Garavaglia, Socolow, Rock), sigue dando vueltas en mi memoria pues fue el hijo que no tuve y que también perdí. Capitman contaba con una irrefrenable voluntad de lucha, que en mí ya no estaba poder detener, pues para ese entonces, dado los niveles de violencia intestina, buscaba afanosamente salir del país y salvar mi archivo personal.

El incidente trágico no fue un homicidio pero se asemejó mucho más al de un filicidio antisemita, pues el trato brindado a la juventud universitaria del país durante el Onganiato fue de una conspiración propiamente anti-intelectual. Capitman quedó tendido de un bastonazo --que le produjo un ataque de epilepsia—propinado por Enrique "Coti" Nosiglia en el vestíbulo de entrada de la calle Paraguay, y si bien me precipité a protegerlo, sentí luego que nosotros por egoísmo y por cobardía también lo habíamos abandonado. Inmediatamente Capitman fue enviado al hospital, a semanas de su convalecencia recuperó su capacidad ambulatoria. Pero cuatro años más tarde, el 18 de marzo de 1976, Capitman (Legajo N° 3795 Conadep) desapareció conjuntamente con su compañera Laura Creatore, a manos de la represión y fueron fletados o encubiertos en un vuelo de la muerte (de la compañía Austral de Willy Reynal) a inicios de 1976. Nunca se supo quienes fueron los que lo secuestraron, ni de que célula antisemita se trataba, pero mucho sospechamos ahora, que su autoría tuviese su origen en una célula de Tacuara, se realimentara con Malvinas (1982), y culminara en la conexión local de los atentados de la Embajada (1993) y de la AMIA (1994), pues operaban en el área geográfica de la Facultad de Ciencias Económicas. Nadie de nosotros ni su desesperado padre pudimos hacer el duelo y enterrarlo, y todo el drama quedó reprimido y encriptado en la bruma de una amnesia traumática que ha persistido hasta el día de hoy como algo catárticamente en pena, y que para nuestra salud moral es preciso retornarlo desde su condición de reprimido. En mi caso personal, la represión se prolongó varias décadas pues tras un intento frustrado de secuestro pude exiliarme en junio de 1977, con una beca en USA, volver al país en 1984, y seguir secando lágrimas en silencio. A ese bendito exilio, los responsables del desastre político-militar habían accedido rápidamente porque contaban con las instituciones que manejaban los recursos (CLACSO, FLACSO, etc.).

El desamparo al que se vio conminado Capitman habría incidido en su posterior derivación ideológica y en su trágico final. En cuanto a los autores de la agresión, Nosiglia jamás participó de la resistencia a la dictadura de Onganía (trabajaba para su tío, un funcionario dictatorial), y llegó a controlar después parte del periodismo y de los barras

bravas en las Convenciones del partido. Nosiglia nunca fue denunciado, ni nosotros lo incriminamos, y su materia oscura sigue impune después de casi medio siglo. Esa materia oscura ha sido detectada pero se sospecha reside en el Alto Litoral. Jamás como Juventud Radical Revolucionaria (Pascual, Rodríguez Fontán, Ponce, Arana) fuimos invitados a dialogar con las autoridades del MRyC. Extrañamente, aparecí en el diario designado por el MRyC como representante ante la CGT de los Argentinos (Ongaro), chapa que no pedí, ni acepté ni rechacé (pero que interpreté se hacía para retenerme en sus filas), y pasamos a ser una rémora a la que había que mantener alejada y estereotipada por su indeclinable independencia política y también por haber optado a favor de la estrategia conciliatoria elegida por Balbín, y por su eventual fórmula electoral, que nunca se homologó. El binomio presidencial propuesto (Perón-Balbín) se boicoteó de izquierda a derecha, y la fórmula política fue sustituida por una fórmula nepótica (marido y mujer) que no tardó en transformarse en una noche trágica aún impune (Triple A).

III-d No hubiere habido surgimiento político del Movimiento de RyC (Carranza, López, Borrás, F. Elizalde, Cataldo, Penna), sin la previa neutralización de la Coordinadora, y sin el fracaso movilizador del mito del héroe. Todas las demás organizaciones internas (Mov RyC, CISEA, Grupo Esmeralda) pasaron, pero la Coordinadora quedó más allá de la muerte de Alfonsín, alcanzó a reciclarse durante el gobierno de De la Rúa, se la aduló hasta el hartazgo al extremo de publicarse libros apologéticos y obsecuentes (Leuco y Díaz, Muiño), y últimamente inventó a Lousteau con el apoyo del cuasi-cuñado Christian Colombo, el mismo que quebró el Banco Nacional de Desarrollo (BANADE) durante el gobierno de Alfonsín, por no ejecutar las acreencias embargadas.<sup>5</sup>

III-e No hubiere habido surgimiento político del CISEA (Caputo, Sábato, y el francés Roulet) en el Radicalismo (al que se afiliaron), sin el previo desplazamiento del Movimiento de RyC por no haber sido capaz de acercar un discurso mítico-histórico que dinamizara el mito del hombre providencial. El operador de esa mutación discursiva fue el ex Decano de Ingeniería, el francés Roulet, quien se asoció para ello con el empresario sociólogo Meyer Goodbar, condiscípulo de Portantiero. El profesor Portantiero, a diferencia del “oculto” intelectual Aricó, era un clásico sociólogo de izquierda picado de viruelas, catedrático de teoría sociológica, discípulo de Germani, que carecía del *swing* intelectual de Aricó, y entre cuyos alumnos se encontraba el negro Quieto, quien fue el que lo arrastró en representación de las organizaciones guerrilleras FAR-FAL a aliarse con el *Montonerismo* residual por el citado Aricó, en su carácter de piloto táctico de salvataje.<sup>6</sup>

III-f No hubiere habido surgimiento político del Grupo Esmeralda (Portantiero, De Ipola, y el “oculto” Aricó) sin el previo desplazamiento del CISEA por no haber sabido aprovechar el terreno fértil que había dejado la inconclusa construcción del mito del héroe y poder imponerle en su secuencia histórica un tercer hombre que culminara la cadena de hombres providenciales. Ninguno de los integrantes del Grupo Esmeralda había defendido el gobierno de Illia, ni repudiado la *Noche de los Bastones Largos* (1966), ni tampoco se afiliaron a la UCR cuando se asociaron al gobierno de Alfonsín (1985). Sin embargo, a pesar de los años transcurridos no se entiende como se incorporó en el viejo partido el mito mesiánico-movimientista, y en elegir como aliados a quienes carecían de credenciales

---

<sup>5</sup> Ver Leuco y Díaz, 1987; y Muiño, 2011 y 2012.

<sup>6</sup> De David Viñas y León Rozitchner a Juan Carlos Portantiero y Óscar del Barco, ver Abraham, 2017, 197-219. .

democráticas, pues habían fomentado entre el estudiantado universitario tesis políticas con derivaciones materiales auto-destructivas, tales como la teoría del foco, la clandestinidad y la lucha armada, en perjuicio del combate reivindicatorio de base, que está fundado en preceptos democráticos y republicanos. Tampoco Fernández (2010) y Abraham (2017) mencionan la persona de Aricó, su incorporación, y su presencia durante el gobierno de Alfonsín en el Grupo Esmeralda.

III-g A diferencia de la intelectualidad del retorno complicada con el infantil aventurerismo guerrillero hubo otros veteranos intelectuales autóctonos que no fueron convocados. Aricó fue entonces suficientemente perspicaz cuando escuchó el *Rezo Laico* (Preámbulo), que Alfonsín había sido receptivo al mito del héroe u hombre providencial, y que como tal iba a ser factible ofrecerle con éxito la receta mágica del Tercer M-H. Sin embargo, entre los que no fueron convocados estaba el caso de Borges, quien con su profundo conocimiento del mito en la historia de la humanidad habría logrado plasmarle una receta menos mágica. Este ilustre combatiente de la pluma ostentaba una larga lucha contra el fascismo nazi-castro-stalinista, y junto con la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) combatió contra el fascismo criollo. Su invitación no le habría costado gastos secretos ni reservados.<sup>7</sup>

#### **IV- Secuelas comunicacionales de la adoptada tesis de los grandes hombres providenciales y el culto a la personalidad vis a vis el mecanismo persecutorio del chivo expiatorio.**

IV-a No hubiere habido surgimiento del Grupo Esmeralda (Portantiero, De Ipola, y el “oculto” Aricó) sin su origen en el Club de Cultura Socialista (CCS)

IV-b No hubiere habido Club de Cultura Socialista sin la revista *Punto de Vista* (Sarlo), la cual había continuado nada inocentemente con la revisión del marxismo y del nacional-populismo, y donde algunos de sus integrantes habían participado activamente de esa triste experiencia.<sup>8</sup>

IV-c No hubiere habido revista *Punto de Vista* sin la previa revista *Controversia* (publicada en México por Aricó desde 1979 a 1981), pues Aricó y Portantiero una vez en Buenos Aires pasaron a integrar el consejo de redacción de *Punto de Vista*.<sup>9</sup>

IV-d No hubiere habido revista *Controversia* sin el exilio de Aricó, producto de un doble fracaso político-militar del cual fue en persona responsable (guerrilla de Masetti, *FAR-FAL-Montoneros*).<sup>10</sup> Desde esa publicación, Aricó había hecho una revisión del concepto de lucha de clases, del rol de la clase obrera como motor de la historia, y de la idea de revolución. Pancho Aricó era un cordobés de Villa María, autodidacta, que no había terminado la primaria pero que había sido educado en el Partido Comunista, y que había quedado muy impactado por los cruentos acontecimientos del Cordobazo (1969), tanto que lo llevaron a fracturar el PC, y generar el PCR. Así como dominaba la lengua del Dante, Aricó ignoraba la historia argentina y latinoamericana, y en su afán reivindicatorio quiso restablecer la memoria de Bolívar afectada negativamente por los escritos periodísticos de Marx, persiguiendo indudablemente ya en ese entonces un objetivo revisionista.<sup>11</sup> En su

---

<sup>7</sup> Ver Fiorucci, 2011.

<sup>8</sup> Elizalde, 2009, 57.

<sup>9</sup> Elizalde, 2009, 57.

<sup>10</sup> Elizalde, 2009, 58.

<sup>11</sup> Para una historia novelada de Bolívar, ver Rosero, 2012.

creciente aventurerismo político, Aricó había sido artífice junto con Portantiero del Acuerdo FAR-FAL-Montoneros (1971), que supuso una readaptación de la visión populista luego de la derrota del Ché en Bolivia (1967).<sup>12</sup> De ese Acuerdo no se conserva memoria alguna porque en aquella época por temor a la represión todo era de naturaleza clandestina. En el caso de la *editorial Siglo XXI* (Buenos Aires), desde donde operaba Aricó con un corte de intelectuales afines (Tandeter, Gramuglio, Caletti, Díaz), al inicio del Proceso (1976) fue allanada por la represión militar, pues evidentemente contaban con información acerca de los contactos que conservaban con las fuerzas aún insurgentes. Inmediatamente Aricó huyó a México, y una vez allí entró raudamente a revisar sus posiciones políticas gracias a nuevas lecturas que sospechamos fueron las de Bourdieu y las de Castoriadis. Pero Aricó nunca dejó de justificar su errática e infantil vida política (que él llamaba “cable a tierra”) adoptando esta vez una nueva interpretación mítica del pasado histórico que a su retorno de México vino a amenazar la vida política con nuevos golpes de estado y con lesivas derivaciones para los partidos políticos y para la juventud estudiosa del país.

## **V- Secuelas institucionales de la desmovilización política partidaria**

V-a No hubiere habido populismo bonapartista o cesarista en la Argentina de los 70 sin el previo fracaso de la política clandestina de lucha armada, importada del Caribe por Guevara y trasplantada al Río de la Plata por Tupamaros y FAR-FAL, en su afán de crear uno, dos, y tres Vietnam, una guerra de baja intensidad en medio de la Guerra Fría y su Coexistencia Pacífica

V-b No hubiere habido intención de cooptación del Peronismo residual (Cafiero) sin el previo fracaso del populismo bonapartista-cesarista (1973-1976).<sup>13</sup>

V-c No habría habido desaliento partidario en la UCR sin que previamente se haya caído en un progresivo vaciamiento programático y en el uso y abuso del capital simbólico acumulado por la UCR (1890-1966).

V-d No hubiere habido vaciamiento programático si no se hubieren expiado a los chivos políticos internos;

V-e No habría habido chivos expiatorios internos, como la de quienes se opusieron a la Coordinadora (cuyo hostigamiento se extendió incluso durante la campaña electoral que hicimos en Misiones ese mismo año de 1972 donde sufrimos el hostigamiento de Freddy Storani), y también durante la campaña parlamentaria con los diputados que se opusieron a la Obediencia Debida y el Punto Final, si se hubiere evitado el culto al hombre providencial y al de la personalidad en la historia, que necesariamente imponía una política de censura y desaliento interno.<sup>14</sup> Esta política expiatoria fue armada con el objetivo de disciplinar al partido y alterar impunemente la Carta Orgánica partidaria en la Convención de diciembre de 1983, presidida por el Ing. Conrado Storani, que consistió en eliminar las incompatibilidades entre los cargos partidarios y los cargos políticos, y poder así detentar sobre la UCR un poder absoluto. En lugar de elegir a un dirigente de relieve nacional (Troccoli, Pugliese), se nombró como Presidente del Comité Nacional a un ignoto senador del conurbano (Otero).

---

<sup>12</sup> Para una crítica feroz de Aricó, ver Gaido y Bosch Alessio, 2015.

<sup>13</sup> Elizalde, 2009, 72.

<sup>14</sup> Ver Girard, 1989.

## **VI- Ocultamiento táctico del aventurerismo guerrillero que rescató transitoria y simbólicamente de la derrota a *Montoneros*, una agrupación de origen fascista y antisemita (Tacuara) fundada en un magnicidio (Aramburu) y no en una utopía política**

VI-a No hubiera habido complicidad de Aricó con la guerrilla de Masetti (1963) sin previa adopción del giro stalinista de la Revolución Cubana (1961) que obligó a sus intelectuales críticos a abjurar de sus obras;

VI-b No hubiere habido autocrítica del filósofo cordobés Óscar del Barco sin el reportaje al ex guerrillero amnistiado Héctor Jouvé, publicado por la revista electrónica *La Intemperie* (2004). Amén del fusilamiento de dos guerrilleros (Rotblat, Grosblad) por orden de Masetti y la presencia de Pancho Aricó en al menos dos oportunidades en el campamento, Jouvé reveló acontecimientos que Aricó no debió ocultar, que Alfonsín no podía ignorar, y que Tomás Abraham (2017) no debió haber omitido en su relato.<sup>15</sup> El único testigo sobreviviente Héctor Jouvé (amnistiado diez años después en 1973) contó que Aricó recibió fajos de miles de dólares procedentes de la faltriquera de Masetti (Banco Central de Cuba) para su empresa editorial *Pasado y Presente*, responsable de la difusión privilegiada de la obra de Antonio Gramsci en Argentina y en América Latina.<sup>16</sup> Esa sobreproducción gramsciana en castellano de ribetes revisionistas pero con empaque cuasi-doctrinario, y que se asemejaba a una industria cultural, eclipsó una fértil producción intelectual practicada entonces en el hemisferio occidental que no se traducían ni se divulgaba masivamente (toda la literatura weberiana y neo-weberiana, incluido el nuevo género estructuralista y la obra de Foucault).

VI-c No hubiere retornado luego de 18 años de exilio (1973) un líder mítico-mesiánico (Perón) si no hubiere ocurrido el alza de la *Vía Pacífica Chilena al Socialismo* como consecuencia de la derrota del Ché en Bolivia (1967):

VI-d Sin el surgimiento del Montonerismo alentado por Aricó y las organizaciones FAR-FAL, el *Carapintadismo* no habría tenido lugar;

## **VII- Secuelas consecutivas del consentimiento de Alfonsín con el entrismo o quintacolumnismo ideológico en el seno del Radicalismo, omitido por Tomás Abraham (2017), que reveló una veleidad narcisista frente al canto de sirena de la intelectualidad retornada y luego a sueldo de fondos secretos y reservados.**

VII-a Resignación suicida de Alfonsín frente al *Carapintadismo* potencial (autodepuración de las FF.AA), el cual finalmente en Semana Santa de 1986 pinchó su mito del III/M-H, dio lugar al triunfo del peronismo Menemista, impidió que Alfonsín impusiera su delfín (Angeloz), y más tarde en la liza venció un rival interno que fue el frustrado Fernando de la Rúa. El secreto del mensaje de *Felices Pascuas* en Semana Santa residiría en que Alfonsín tomó conciencia que los *Carapintadas* estaban al tanto de la verdad del mito y que lo único que querían era pincharlo y no voltearlo.

VII-b Divorcio de la intelectualidad retornada de México y París con la estructura de la UCR, la cual pese a oponerse a la Dictadura de Onganía no había participado en el proceso insurreccional tardío protagonizado por las organizaciones guerrilleras después del Cordobazo (1969).<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Ver Abraham, 2017, 203.

<sup>16</sup> Ver Burgos, 2004.

<sup>17</sup> Elizalde, 2009, 71.

VII-c Indiferencia de la intelectualidad retornada con la necesaria renovación de una educación superior incestuosa (debido a la corrupción de la ciencia, al populismo académico, y a la ignorancia de la Ley de Eliot que combate la incestuosidad académica y fomenta la exogamia educativa). Pero Sarlo critica sólo a la UCR.<sup>18</sup>

VII-d Absolución de la complicidad de la jerarquía eclesiástica y de la Justicia Federal con el horror del Proceso

VII-e Desvinculación discursiva con el pasado inconcluso de los gobiernos de Frondizi e Illia, por padecer de discursos políticos antagónicos en materia política, educativa y económica y haber sido erosionados por la lucha facciosa entre la Laica y la Libre (1959-1960) y Azules y Colorados (1962-1963)

VII-f Inadvertencia culposa de la caída del Muro de Berlín y del socialismo real, la desaparición del Movimiento de Países no Alineados (MPNA con quien Alfonsín especulaba), y el fin de la Guerra Fría, no fueron anticipados por ningún grupo intelectual local (ni el CCS, ni G. O'Donnell, Halperín, Botana, Gallo, Cortés Conde o Torre, salvo Borges, que lamentablemente estaba en carpa de oxígeno de un hospital de Ginebra);

### **VIII- Incapacidad de autocrítica por parte de Federico Storani**

### **IX- Correspondencia con el viejo adagio Radical “comando de derrota, comando a casa”.**

### **Referencias bibliográficas**

Abraham, Tomás (2017): El Deseo de Revolución. Desde Sartre y Camus hasta Foucault y Gluckman. De David Viñas y León Rozitchner a Juan Carlos Portantiero y Óscar del Barco (Buenos Aires: Tusquets editores);

Bjerj, María (2016): La inmigración en la Argentina: un mito fundacional y un problema historiográfico, Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (Córdoba), año 7, 322-329;

Burgos, Raúl (2004): Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de pasado y presente, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004

Elizalde, Josefina (2009): La participación política de los intelectuales durante la transición democrática : el Grupo Esmeralda y el presidente Alfonsín [en línea], Temas de historia argentina y americana, 15. Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/participacion-politica-intelectuales-durante-transicion.pdf>

Fernández, Juan Cruz (2010): La Junta Coordinadora Nacional: innovaciones discursivas y organizativas en el radicalismo (1968/1983), en V Jornadas de Historia Política “Las Provincias en Perspectiva Comparada”, celebrada en la Universidad Nacional de Mar del Plata, del 29 de septiembre al 1 de octubre de 2010;

---

<sup>18</sup> Elizalde, 2009, 75.



Fiorucci, Flavia (2011): *Intelectuales y Peronismo, 1945-1955* (Buenos Aires: Ed. Biblos);

Gaido, Daniel y Constanza Bosch Alessio (2015): José María Aricó y el grupo *Pasado y Presente*, *En Defensa del Marxismo* #44

Girard, René (1989): *La ruta antigua de los hombres perversos* (Barcelona: Editorial Anagrama);

Halpern, Ben (1961): "Myth" and "Ideology" in *Modern Usage, History and Theory*, n.1, 129-149;

Kitzberger, Philip (2003): *La concepción de la política en la obra de Vilfredo Pareto*, tesis presentada en la Universidad de Buenos Aires;

Leuco, Alfredo y José Antonio Díaz (1987): *Los herederos de Alfonsín*, Buenos Aires;

Morong, Cyril (1994): "Mythology, Ideology and Politics.", presented at the annual meetings of The Society for the Advancement of Socio-Economics in July 1994, Paris, France-

Muiño, Óscar (2011): "La otra Juventud", "de la insignificancia al poder", uno de los dos libros, contiene relatos en primera persona, de quienes en 1968, fundaron la "Junta Coordinadora Nacional",

Muiño, Óscar (2012): "Los días de la Coordinadora", Corregidor y Ediciones IML del Instituto Moisés Lebenshon;

Navarrete Linares, Federico y Guilhem Olivier (1997): "El héroe entre el mito y la historia", congreso que se llevó a cabo en la ciudad de México del 15 al 17 de abril de 1997

Rosero, Evelio (2012): *La carroza de Bolívar*. Tusquets Editores, Barcelona. 2012

Vaquero, José María (2015): *Arqueología, hermenéutica y la pregunta sobre el pasado. Apuntes para una mirada interdisciplinaria*, Corpus, archivos virtuales de la alteridad americana, vol.5, n.2 ;